

## Gemma Pasqual



Esta de la foto soy yo, Gemma. Nací en Almoinés (la Safor) el año 1967. A los 6 años me trasladé a vivir a Gandía, donde estudié en las Escolapias. A los 14 años volví a cambiar de ciudad; esta vez fue la capital, Valencia, la elegida por mis padres. Allá cursé los estudios de técnico superior en Administración de Empresas, en la Escuela de Artesanos. Aunque prefería ser periodista, finalmente me decidí por el mundo de la informática, y así fue como acabé siendo analista de sistemas. Actualmente vivo en Museros (l'Horta). Y espero quedarme muchos años, aunque nunca se sabe. ¿Os preguntaréis que como he llegado hasta aquí? Estaba harta de pasarme los días ante la pantalla haciendo

programas y contabilidad, por eso decidí dar un nuevo uso a mi ordenador, lo utilicé para inventarme historias. Me gustan los jóvenes, sobre todo los adolescentes, son francos, descarados, complicados, inocentes... todo aquello que a mí me fascina. Y creo que ya están un poco hartos de que los autores y las autoras les expliquemos siempre las mismas historias. Solo hace falta mirar el mundo que los rodea y las cosas que les interesan. Están por todos los sitios, en las manifestaciones antiglobalización, contra la guerra, recogiendo chapapote, etc. Tienen opinión sobre todo lo que pasa en el mundo. Son grandes consumidores de música y cine. Por eso creo que la literatura que se hace especialmente

para ellos ha tener contenido e información. La juventud de ahora no tiene porque criarse tan desinformada como creció mi generación. A mí me gusta contarles historias. Historias que hago especialmente para ellos; historias que, además de entretenerlos, les hagan reflexionar sobre algún tema político, social, cultural o de actualidad. Sin dar ningún mensaje moralizante. Historias que hacen que los adolescentes razonen, algo muy importante en los tiempos que corren. Pero, al mismo tiempo, ofreciéndoles una literatura de calidad que interese a todas las edades. No es una tarea fácil. Novelas recomendables para jóvenes inquietos, tanto por su contenido pedagógico como por la manera en que están escritas, ya que dibujan unos personajes próximos, con los mismos problemas cotidianos que tienen ellos. Con todo esto pretendo despertar en el adolescente el interés por las cosas que pasan a su alrededor; si además consiguiera en algunos crear conciencia respecto a las injusticias, sería fantástico, y aunque sólo uno se comprometiera a cambiar las cosas, sería todo un éxito por el cual ya valdría la pena dedicarme a escribir historias.

### Bibliografía

*Una setmana tirant de rock*, Picanya (Valencia): Alfaguara/Voramar, 1998.

*Marina*, Picanya (Valencia): Alfaguara/Voramar, 2001.

*Et recorde, Amanda*, Picanya (Valencia): Alfaguara/Voramar, 2002.

*Génova, «città chius@»*, Picanya (Valencia): Alfaguara/Voramar, 2003.

*L'últim vaixell*, Picanya (Valencia): Alfaguara/Voramar, 2004.